



Habéis llegado a la Casa de María dónde están los Apóstoles encerrados. El Padre ha enviado unas lenguas de fuego que se han posado sobre ellos y han recibido el Espíritu Santo. Tal es la fuerza de la que se han llenado que han salido a anunciar la Buena Noticia.

MENSAJE DE PEDRO

Hech. 2, 22-36

²²Israelitas, escuchad estas palabras: A Jesús, el Nazareno, hombre acreditado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre vosotros, como vosotros mismos sabéis, ²³a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros le matasteis clavándole en la cruz por mano de los impíos; ²⁴a éste, pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades, pues no era posible que quedase bajo su dominio; ²⁵porque dice de él David: *Veía constantemente al Señor delante de mí, puesto que está a mi derecha, para que no vacile.* ²⁶Por eso se ha alegrado mi corazón y se ha alborozado mi lengua, y hasta mi carne reposará en la esperanza ²⁷de que no abandonarás mi alma en el Hades ni permitirás que tu santo experimente la corrupción. ²⁸Me has hecho conocer caminos de vida, me llenarás de gozo con tu rostro.